

Intervención del Presidente de la República en Entrega Viviendas Sociales Conjunto Habitacional Cardenal Silva Henríquez  
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,  
EN ENTREGA DEL CONJUNTO HABITACIONAL CARDENAL RAÚL SILVA  
HENRÍQUEZ, DE CERRILLOS

SANTIAGO, 21 de febrero de 2001

Estamos muy contentos esta mañana de estar acá en el conjunto habitacional Raúl Silva Henríquez. Hoy en la mañana todos fuimos impactados de ver que un nuevo Cardenal tiene la Iglesia de Chile, y aquí estamos entregando este conjunto de 1.155 casas, en este conjunto habitacional de más de 2.500, que lleva el nombre de otro Cardenal, de don Raúl Silva Henríquez.

En cierto modo, lo que estamos haciendo es un reconocimiento a aquel que fue tan importante en un momento fundamental de la historia de Chile. Cada Cardenal, desde don José María Caro hasta ahora, en sus acciones, en sus dichos, en sus palabras, ha dejado una impronta y ha mejorado la sociedad chilena, ha contribuido a hacernos mejores. Y estoy seguro que la designación esta mañana del Cardenal Errázuriz, va a significar también un aporte importante para que los chilenos podamos vivir mejor, para que los chilenos podamos mirar hacia adelante para que los chilenos podamos dejar atrás momentos de divisiones y de ingratitudes, y podamos de una manera conjunta, de todos nosotros, trabajar para hacer de éste un país mejor.

Es una feliz coincidencia que estemos aquí entregando estas viviendas de este conjunto habitacional Raúl Silva, que lleva el nombre de un Cardenal de la Iglesia de Chile, el mismo día que otro Cardenal se apresta a contribuir también para mejorar a Chile. Aplaudamos, entonces, a nuestro futuro Cardenal y aplaudamos también lo que significa para Chile.

Y lo hacemos aquí, desde esta población, de la comuna de Cerrillos, que como muy bien se dijo, una comuna emergente, que estas casas que se entregan, con las características que tienen, van a implicar un espacio verde para todos, la necesidad de cuidarlo y también, por qué no decirlo, un Infocentro que visitamos cuando llegamos acá y que va a significar, particularmente para los más jóvenes, la necesidad de incorporarse a las nuevas tecnologías del aprendizaje y el conocimiento, que es la forma que nuestros hijos, nuestros nietos, van a poder participar, soñar, llegar a ser lo que ellos quieran ser, aquí en este siglo XXI que se inicia con todos nosotros.

De ustedes depende de cómo se organiza el barrio, cómo se organiza el conjunto habitacional, cómo somos capaces de tener una forma mejor de vida, a partir de esto que ustedes han conquistado.

Cuando llegamos acá conocimos a algunos de ustedes que llevaban 10 años, 5 años postulando. Otros, que gracias al programa del Adulto Mayor postulaban desde el año 84, pero en donde por razones de su edad difícilmente eran sujetos de crédito hipotecario, y a través de este programa especial del Adulto Mayor, aquí el adulto mayor también puede acceder a una vivienda, el adulto mayor también tiene derecho a vivir en una vivienda digna, como hijo de esta tierra. Y eso es lo que nos parece importante, cómo vamos ordenando nuestras tareas para salir adelante. Un país bien

ordenado es un país que establece posibilidades para todos sus hijos.

La vivienda es un derecho, la salud es un derecho, la educación es un derecho. Y así como hoy día, entonces, ustedes acceden a la vivienda, así también en marzo próximo trabajaremos para que no haya jóvenes que no acceden a la educación superior porque sus padres no tienen recursos. El joven que tiene capacidad tendrá derecho también a llegar a la educación superior. Eso significa ordenar bien el país, y para eso tenemos que trabajar. Y eso implica, entonces, tener prioridades. Con los recursos del Estado cuánto destinamos a educación, cuánto a salud, cuánto a la vivienda. Y si hoy día podemos dar este paso, es porque estamos en condiciones, en consecuencia, de generar las condiciones económicas para ello.

Estamos conscientes que tenemos un gran desafío, junto con entregar vivienda, tener una sociedad que a cada uno de sus hijos le reconoce un puesto de trabajo. Y por eso en esas 1.425 viviendas que se empiezan a construir ahora se están también generando un número importante de puestos de trabajo, porque queremos hacer del empleo una de las prioridades fundamentales. Los hijos de esta tierra tienen dignidad. Lo que quieren es una oportunidad. Tener empleo es la forma de tener una oportunidad para progresar. Y por eso el compromiso de mi gobierno de hacer todos los esfuerzos para que este año podamos avanzar en crear más puestos de trabajo y haya más chilenos que tengan dignidad para las tareas que tienen que seguir haciendo, con un trabajo y un empleo digno y bien remunerado.

Finalmente, quisiera decirles mi satisfacción de compartir con ustedes y mis felicitaciones a cada uno de ustedes. Cuando llegué acá varios de una manera muy cariñosa me dijeron "gracias, Presidente, por la casa o por la vivienda". No hay que dar las gracias. Esto es producto del esfuerzo de ustedes, esto es producto de la dedicación de ustedes. Y ahora lo único que yo les pido es cómo somos capaces de seguir trabajando juntos para seguir avanzando. Hay unos jacarandá preciosos. Cómo hacemos que esos árboles, esos jacarandá, estén bien regados y en la próxima primavera vamos a ver la flor azul que va a estar en buena parte de los parrones y jardines que aquí tenemos. De eso se trata.

Ahora la sociedad chilena les tendió a cada uno de ustedes una mano para tener una vivienda, porque ustedes se la ganaron, ustedes son los que tienen que estar orgullosos, y estoy seguro que a partir de este momento todos vamos a poder seguir conjuntamente, así como este conjunto Raúl Silva Henríquez recuerda a un chileno ilustre que dio tanto por Chile, como el Cardenal, así también cada uno de ustedes va a poder seguir dando para mejorar las condiciones de vida, tener una mejor educación para sus hijos, para poder seguir progresando y avanzando.

Felicitaciones por esta vivienda, y sigamos trabajando juntos por el bien de Chile.  
Muchas gracias.